

La improvisación del alma

De: Eugene Ionesco
ADAPTACIÓN Y DIRECCIÓN:
IVÁN ZAPATA
2018

BARTOLOMEO I: Catalina Merino
BARTOLOMEO II: Teresita Estrada
BARTOLOMEO III: Ana Arango
IONESCO: Weimar Ramírez
MARÍA: Juan Talero

MARÍA Entre libros y manuscritos, Ionesco duerme con la cabeza apoyada en la mesa.
(*GOLPEA LA PUERTA*) Lllaman

BARTOLOMEO I Ionesco

MARÍA Ionesco ronca. Lllaman *nuevo y luego golpean fuertemente a la puerta.*
(*GOLPEA LA PUERTA*) Lllaman

BARTOLOMEO I Ionesco

MARÍA Por fin Ionesco despierta sobresaltado y se frota los ojos.

BARTOLOMEO I ¡Ionesco! ¿Está usted ahí?

IONESCO Sí... ¡Un segundo!... ¿Qué sucederá otra vez?

(*ENTRA BARTOLOMEO I CON SOMBRILLA ABIERTA*)

BARTOLOMEO I Buenos días, Ionesco.

IONESCO Buenos días, Bartolomeo.

BARTOLOMEO I Me alegro de encontrarlo. Ya me iba. Eso me habría fastidiado y como usted no tiene teléfono... ¿Qué hacía? (*CIERRA SOMBRILLA*)

IONESCO Trabajaba, trabajaba... escribía.

BARTOLOMEO I ¿La nueva obra? ¿Está ya lista? La espero.

IONESCO Siéntese. (*BARTOLOMEO I LIMPIA Y LUEGO SE SIENTA*) Bueno, trabajo en ella, como usted sabe. Me absorbe. Me siento muy fatigado. Adelanta, pero no es fácil. Tiene que ser perfecta, sin palabras inútiles, sin repeticiones... Entonces, como comprende usted, comprimo, acorto...

BARTOLOMEO I ¿Así que ya está escrita? ¿El primer borrador? Muéstremelo.

IONESCO Todavía estoy comprimiendo el diálogo.

- BARTOLOMEO I Si comprendo bien, usted comprime el dialogo antes de haberlo escrito. Es un método como otro cualquiera.
- IONESCO Es el mío.
- BARTOLOMEO I En fin, su obra, ¿está escrita o no?
- IONESCO No enteramente. Existe, pero no se la puedo leer todavía mientras no esté...
- BARTOLOMEO I Escrita.
- IONESCO No, no, perfecta, perfecta. Que no es lo mismo.
- BARTOLOMEO I Lo siento. Vamos a perder una buena oportunidad. Tengo una propuesta muy interesante. Un teatro quiere una obra de usted. Sus directores desean contar con ella inmediatamente. Me piden que asuma la dirección de la puesta en escena de acuerdo con los principios más modernos, los de un teatro digno de la era ultra científica y al mismo tiempo ultra popular en que vivimos. Toman a su cargo todos los gastos, la publicidad, etcétera, con la condición de que no haya más de cuatro o cinco actores, nada de escenografías que cuesten mucho...
- IONESCO Dígales que aguarden unos días. Yo le prometo que habré comprimido todo de aquí a entonces... ¿De qué teatro se trata?
- BARTOLOMEO I De un teatro nuevo, con un director científico y una compañía de jóvenes actores científicos que quieren inaugurar la temporada con usted. Lo tratarán *científicamente*. La sala no es demasiado grande, tiene veinticinco localidades sentadas y cuatro de pie. Es para un público popular selecto.
- IONESCO No está mal. ¡Si se pudiera llenarla todas las noches!
- BARTOLOMEO I Si se llenara la mitad de la sala me daría por satisfecho... En resumen, quieren comenzar en seguida.
- IONESCO ¡Ah, si la obra estuviera completamente lista!
- BARTOLOMEO I Dice usted que está escrita en gran parte.
- IONESCO Sí, sí... en efecto, está escrita en gran parte.
- BARTOLOMEO I ¿Cuál es el tema de la obra? ¿Y el título?
- IONESCO (SE LEVANTA DE SU ESCRITORIO) ¿El tema? ¿Me pregunta usted cuál es el tema?... ¿El título?... Usted sabe, nunca he podido relatar mis obras. Todo está

en los diálogos, en la acción, en las imágenes escénicas muy visual, como siempre... Es una imagen, una primera réplica, la que en mí pone siempre en marcha el mecanismo de la creación; luego me dejo llevar por mis propios personajes y nunca sé exactamente adónde voy... Toda obra es para mí una aventura, una cacería, el descubrimiento de un universo que se me revela, de cuya presencia yo soy el primero en asombrarme.

- BARTOLOMEO I ¡Ya conocemos todo eso! Observaciones empíricas. Ya nos ha informado muchas veces, en sus ensayos generales, sus artículos y sus entrevistas sobre su mecanismo creador, como usted lo llama, aunque a mí no me gusta la palabra "creador". Me gusta, en cambio, la palabra "mecanismo".
- IONESCO Es cierto. He hablado ya de mi mecanismo, con perdón, creador. ¡Tiene usted buena memoria!
- BARTOLOMEO I Hábleme más de su obra. ¿Cuál es, pues, esta vez la imagen inicial que ha puesto en movimiento el proceso constructor de su nueva pieza?
- IONESCO La cosa es bastante complicada... Me hace usted una pregunta difícil de contestar... Pues bien, helo aquí: mi nueva obra se titulará *El camaleón del pastor*.
- BARTOLOMEO I ¿Por qué *El camaleón del pastor*?
- IONESCO Es la escena básica de mi obra, su motor. Vi una vez, en medio de la calle, a un pastor joven que abrazaba a un camaleón. La escena me impresionó mucho y decidí hacer con ella una farsa trágica.
- BARTOLOMEO I (ALZANDO LA MANO) Eso es científicamente admisible.
- IONESCO Sólo será el punto de partida. Todavía no sé si se verá verdaderamente en escena al pastor abrazando al camaleón, o si me limitaré a evocar la escena... si no constituirá más que un trasfondo invisible... teatro en segundo grado... Pienso que, en realidad, eso sólo debería servir de pretexto.
- BARTOLOMEO I (BAJA LA MANO) Es una lástima. Porque me parecía que la escena ilustraba la reconciliación del yo y del otro.
- IONESCO ¡Y esta vez me voy a poner en escena a mí mismo!
- BARTOLOMEO I En una palabra, ¿será usted el pastor o el camaleón?
- IONESCO (SE SIENTA) ¡Con seguridad no seré el camaleón! Yo no cambio todos los días de color.

- BARTOLOMEO I Entonces, ¿será usted, sin duda, el pastor?
- IONESCO ¡Tampoco el pastor! Ya le he dicho que eso no era sino un pretexto, un punto de partida... En realidad, me pongo en escena para entablar una discusión sobre el teatro, para exponer en ella mis ideas.
- BARTOLOMEO I (*SE LEVANTA Y SE DIRIGE AMENAZANTE HACIA IONESCO*) Como no es usted doctor, carece de derecho a tener ideas. Es a mí a quien me corresponde tenerlas. (*SE SIENTA*)
- IONESCO Digamos: mis experiencias.
- BARTOLOMEO I ¡Carecen de valor, no siendo científicas!
- IONESCO Entonces, mis... mis creencias.
- BARTOLOMEO I Admitámoslo. Pero sólo son provisionales. Continúe su explicación precaria.
- IONESCO Gracias. Si usted quiere yo soy, sin embargo, el pastor, y el teatro es el camaleón puesto que he abrazado la carrera teatral y el teatro cambia por supuesto, pues el teatro es la vida. Es cambiante como la vida... ¡También el camaleón es la vida!
- BARTOLOMEO I (*ESCRIBIENDO EN EL AIRE*) Tomo nota de esa fórmula que es casi un pensamiento.
- IONESCO Hablaré, pues, del teatro, de la crítica dramática, del público...
- BARTOLOMEO I (*SACA LA LUPA*) No es usted sociólogo para hacer eso.
- IONESCO Del nuevo teatro, cuya característica esencial consiste en la novedad... expondré mis puntos de vista.
- BARTOLOMEO I ¡Puntos de vista sin instrumento de óptica!
- IONESCO Será una improvisación.
- BARTOLOMEO I Léame, de todos modos, lo que ha escrito ya.
- IONESCO No está enteramente a punto, ya se lo he dicho... El diálogo no está abreviado. A pesar de todo voy a leerle un trozo.
- BARTOLOMEO I Lo escucho. Estoy aquí para juzgarlo. Y rectificar.
- IONESCO Me molesta un poco, sabe usted, leer mis escritos. Mi propio texto me da

náuseas.

BARTOLOMEO I La autocrítica honra al escritor. La autocrítica deshonra al crítico.

IONESCO Bueno. Voy a leerle eso de todos modos, para que no haya venido usted inútilmente. He aquí el comienzo de la obra: Escena I. "Entre los libros y los manuscritos, Ionesco duerme con la cabeza apoyada en la mesa. Llaman. Ionesco ronca. Llaman de nuevo y luego golpean fuertemente a la puerta. Llaman: "¡Ionesco! ¡Ionesco!". Por fin Ionesco se despierta sobresaltado y se frota los ojos. Voz detrás de la puerta: "¡Ionesco! ¿Está usted ahí?". IONESCO: "Sí... ¡Un segundo!... ¿Qué sucederá otra vez?". Se dirige a la puerta y la abre. Aparece Bartolomeo. BARTOLOMEO: "Buenos días, Ionesco". IONESCO: "Buenos días, Bartolomeo". BARTOLOMEO: "Me alegro de encontrarlo. Ya me iba. Eso me habría fastidiado y como usted no tiene teléfono... ¿Qué hacía?". IONESCO: "Trabajaba, trabajaba... escribía". BARTOLOMEO: "¿La nueva obra? ¿Está ya lista? La espero". IONESCO se sienta en su sillón y le indica una silla a Bartolomeo: "Siéntese".

(MARÍA GOLPEA LA PUERTA)

BARTOLOMEO II ¡Ionesco! ¿Está usted ahí?

IONESCO Sí, un segundo. ¿Qué sucederá otra vez?

(APARECE BARTOLOMEO II CON SOMBRILLA ABIERTA, BARTOLOMEO I TAMBIEN LA ABRE)

BARTOLOMEO II Buenos días, Ionesco.

IONESCO Buenos días, Bartolomeo.

BARTOLOMEO II (A BARTOLOMEO I) Hola, Bartolomeo, ¿cómo está usted?

BARTOLOMEO I (A BARTOLOMEO II) Hola, Bartolomeo, ¿cómo está usted?

BARTOLOMEO II (A IONESCO) Me alegro de encontrarlo. Me habría fastidiado tener que irme... y como usted no tiene teléfono... ¿Qué hacía usted?

IONESCO Trabajaba, trabajaba. Escribía... Siéntese.

(BARTOLOMEOS I Y II LIMPIAN LA SILLA Y SE SIENTAN CON SOMBRILLAS ABIERTAS. MARÍA GOLPEA LA PUERTA)

BARTOLOMEO III ¡Ionesco! ¡Ionesco! ¿Está usted ahí?

IONESCO Sí, un segundo. ¿Qué sucederá otra vez?

(ENTRA BARTOLOMEO III CON SOMBRILLA ABIERTA)

BARTOLOMEO III Buenos días, Ionesco

IONESCO Buenos días, Bartolomeo.

BARTOLOMEO III (a BARTOLOMEO II) Hola, Bartolomeo ¿cómo está usted?

BARTOLOMEO II (a BARTOLOMEO III) Hola, Bartolomeo ¿cómo está usted?

BARTOLOMEO I (a BARTOLOMEO III) Hola, Bartolomeo ¿cómo está usted?

BARTOLOMEO III (a BARTOLOMEO I) Hola, Bartolomeo ¿cómo está usted? (A IONESCO). Me alegro de encontrarlo. Ya me iba. Eso me habría fastidiado y como usted no tiene teléfono... ¿Qué hacía usted?

(EL RITMO DE LA MANERA DE HABLAR DE LOS ACTORES DEBE ACELERARSE)

IONESCO Trabajaba, trabajaba... Escribía.

BARTOLOMEO III ¿La nueva obra? ¿Está lista? La espero.

IONESCO Siéntese. Bueno, trabajo en ella, como usted sabe. Me absorbe. Me siento muy fatigado. Adelanta, pero no es fácil. Tiene que ser perfecta, sin palabras inútiles, sin repeticiones, pues se me acusa siempre de que en mis obras giro en redondo... Entonces comprimo, abrevio...

(CAMARA LENTA)

BARTOLOMEO III Léanos por lo menos el comienzo.

BARTOLOMEO II (eco) el comienzo.

BARTOLOMEO I (eco) mienzo.

IONESCO (leyendo) "Entre libros y manuscritos Ionesco duerme, con la cabeza apoyada en la mesa. Lllaman. Ionesco ronca. Lllaman de nuevo. Ionesco sigue roncando. Se oyen golpes en la puerta..."

(MARÍA GOLPEA LA PUERTA. CAMARA NORMAL)

IONESCO Sí... ¡Un segundo!... ¿Qué sucederá ahora?

(IONESCO SE LEVANTA. BARTOLOMEOS TAMBIÉN)

BARTOLOMEO III Eso me parece interesante... Pero veamos la continuación.

BARTOLOMEO I *(TIME)* Porque ustedes no están aquí desde el comienzo. Yo conozco mejor esta obra. *(A IONESCO)*. Es un círculo vicioso.

(MARÍA SUENA EL TIMBRE UNA VEZ)

PRIMER TIMBRE

B I: Tere, B II: Ana, B III: Weimar, Ionesco: Tale, María: Cata

BARTOLOMEO I Porque ustedes no están aquí desde el comienzo. Yo conozco mejor esta obra. *(A IONESCO)*. Es un círculo vicioso.

IONESCO El círculo vicioso también puede tener sus virtudes.

BARTOLOMEO I Con tal de salir de él a tiempo.

IONESCO Ah, sí, eso sí... con tal de salir de él.

BARTOLOMEO II Y sólo se puede salir de él de una manera: la buena. *(A BARTOLOMEO I)*. ¿No es así, maestro Bartolomeo? *(Luego a BARTOLOMEO III)*. ¿No es así, maestro Bartolomeo?

BARTOLOMEO III *(EN CIRCULO A IONESCO)* No se sale del círculo vicioso sino encerrándose en él. Por lo tanto, no vaya a abrir la puerta, pues el círculo vicioso se cerraría más... sobre usted.

IONESCO No comprendo.

BARTOLOMEO III No comprendo es una expresión que comprendo... o por lo menos que empleo. ¡Cómo se ve que no es usted doctor!

BARTOLOMEO I Veamos. Sustituya la expresión "salir de" por la de "distanciarse", que significa "tomar sus distancias", y comprenderá. Precisemos: no se distancia, por ejemplo, del círculo vicioso sino no saliendo de él; se sale de él, al contrario, quedándose dentro. Se trata de un interior experimentalizado del exterior, o de un exterior experimentalizado del interior. Pues cuanto más distante se está...

BARTOLOMEO II Se está más cerca... y cuanto más cerca se está...

BARTOLOMEO I Se está más distante... Es el electrochoque de la distanciaci3n, o efecto Y.

- BARTOLOMEO III ¡Eso es filosoficallería! ¡Filosoficalladores! (*ESGRIMA DE LOS TRES BARTOLOMEOS*)
- BARTOLOMEO I (a IONESCO) Es decir, que se está dentro cuando se está fuera y fuera cuando se está dentro: popularmente, es decir...
- BARTOLOMEO II Científicamente... Y dialécticamente es: el ser-en-la-jugada-fuera-de-la-jugada. (*A los otros dos BARTOLOMEOS*). Es también el ser del no ser y el no ser del ser en la jugada. (*A IONESCO*) ¿Ha pensado usted en la cuestión?
- IONESCO Un poco... vagamente... Para decir verdad, apenas he profundizado en ella.
- BARTOLOMEO II Los autores no deben pensar. Deben escribir lo que se les pida.
- IONESCO Discúlpennme. Me parece que se expresan ustedes de una manera contradictoria. Yo soy partidario de la contradicción, todo no es sino contradicción. Sin embargo, una exposición sistemática no debe... ¿no es así?... en las palabras... confundir los contrarios.
- BARTOLOMEO I Entonces, usted no sabe... (*ENVAINAN*)
- BARTOLOMEO III ¿No sabe usted, pues, que los contrarios son idénticos? Un ejemplo. Cuando yo digo: una cosa es verdaderamente verdadera, eso quiere decir que es falsamente falsa.
- BARTOLOMEO II O inversamente: si una cosa es falsamente falsa, es también verdaderamente verdadera. (*SACA LA VENDA*)
- IONESCO Nunca lo habría creído. ¡Oh, qué sabios son ustedes!
- BARTOLOMEO I Pero, en cambio, se puede decir que cuanto más verdaderamente falsa es una cosa, es tanto más falsamente verdadera; y cuando menos verdaderamente falsa sea, es menos falsamente verdadera. Para resumir: lo falso verdadero es lo verdadero falso, o bien lo verdadero verdadero es lo falso falso. Así se unen los contrarios, *quod erat demonstrandum*.
- IONESCO En ese caso, y discúlpennme, creo comprender que lo falso no es lo verdadero, lo verdadero no es lo falso, y los contrarios se excluyen.
- BARTOLOMEO II (*TIME*) ¡Qué insolente! Piensa... (*A BARTOLOMEO I y BARTOLOMEO III.*) ¡Piensa como un cerdo!
- IONESCO ¡Ah, sí, sí! Ya veo.
- BARTOLOMEO II (*VENDA A IONESCO*) ¿Qué ve usted?

(MARÍA SUENA EL TIMBRE DOS VECES)

SEGUNDO TIMBRE

B I: Ana, B II: Weimar, B III: Tale, Ionesco: Cata, María: Tere

- BARTOLOME@ II (VENDA A IONESC@) ¿Qué ve usted?
- IONESCO Veo... comienzo a ver... lo que dicen ustedes... Entreveo algunas sombras... Lo verdadero es lo verdadero, lo falso es lo falso...
- BARTOLOMEO I (SE DIRIGE A ASIENTO I) ¡Qué horror! ¡Tautologías! ¡Todo eso son tautologías! Y toda tautología es la expresión de un error del pensamiento.
- BARTOLOMEO II Evidentemente, identificar una cosa con ella misma es inconcebible.
- BARTOLOMEO III (SENTANDOSE) No se enoje. Si no comprende, no es culpa suya. Es un intelectual. ¡Un hombre de teatro tiene que ser estúpido! No posee una inteligencia popular, es decir, científica.
- BARTOLOMEO I (TIME) Posee una mentalidad prehistórica; es un antropopiteco... Hasta sospecho que es un poco platónico.
- BARTOLOMEO III ¡Oh, qué horror! Platónico... ¿qué animal es ése?
- BARTOLOMEO II Todavía le tengo un poco de confianza, a pesar de todo.
- BARTOLOMEO I Yo no le tengo ninguna, por mi parte. Estos poetas, estos autores que ponen obras como se ponen huevos... Hay que desconfiar, hay que desconfiar...
- BARTOLOMEO III ¿Platónico?... ¡Ah, sí, es un ave de corral!
- IONESCO (SE LEVANTA) Yo desearía saber de qué se me acusa.
- BARTOLOMEO III ¡De poner huevos! (COLOCA A IONESCO COMO UNA GALLINA)
- IONESCO Trataré de no ponerlos más.
- BARTOLOMEO III ¡Haría usted bien! Escúchenos, Bartolomeo (lo señala), Bartolomeo (señala a BARTOLOMEO II) y yo le deseamos el mayor bien posible... y queremos hacer algo por usted. (LE QUITA LA VENDA A IONESCO)
- IONESCO Se los agradezco.
- BARTOLOMEO II Queremos instruirlo.
- IONESCO (SE LEVANTA) Pero yo ya fui a la escuela.

- BARTOLOMEO II Eso confirma lo que pensábamos; ya no cabe duda. En la escuela sólo ha podido adquirir ciencias falsas.
- IONESCO Yo era muy malo en ciencias.
- BARTOLOMEO III Al contrario, Malo es una buena calificación. (A los BARTOLOMEOS.) En ese aspecto tiene la mente virgen.
- IONESCO Me hicieron leer las obras de Esquilo, Sófocles Eurípides...
- BARTOLOMEO I (LOS BARTOLOMEOS SE TAPAN LA NARIZ) ¡Caduco, caduco! Todo eso está muerto ya no vale nada.
- IONESCO Y además... además... Shakespeare.
- BARTOLOMEO III Ese no es un autor francés. Esquilo, Sófocles y Eurípides quizá, pero este es un ruso. Nosotros no le reprochamos que sea extranjero.
- BARTOLOMEO I Yo sí se lo reprocho. Creo más bien que es polaco.
- BARTOLOMEO II (a BARTOLOMEO III) Usted, mi querido maestro Bartolomeo, tiene derecho a reprochar, pues es crítico. Debe reprocharlo todo, porque ésa es su misión.
- BARTOLOMEO III (a BARTOLOMEO II) Es también la suya mi querido Bartolomeo. (A BARTOLOMEO I.) Y la suya; mí querido Bartolomeo.
- BARTOLOMEO I (a BARTOLOMEO II y BARTOLOMEO III) Y la suya... y la suya...
- BARTOLOMEO II (a BARTOLOMEO III y BARTOLOMEO I) Y la suya... Y la suya...
- IONESCO También estudié un poco a Molière.
- BARTOLOMEO II ¡Error, error, error!
- BARTOLOMEO I (a BARTOLOMEO II) ¿Moliere? ¿Lo conoce usted?
- BARTOLOMEO II (a BARTOLOMEO I) Es un autor que escribió sobre *Las mujeres sabias* y *Las preciosas ridículas*.
- BARTOLOMEO I (a BARTOLOMEO II) Si elogió a *Las preciosas ridículas* y a *Las mujeres sabias* es de la era científica. ¡Es de los nuestros!
- BARTOLOMEO II (a BARTOLOMEO I) Desengañese, mi, querido Bartolomeo; lo que hizo fue burlarse de ellas.

- BARTOLOMEO I ¡Qué vergüenza! ¡Desdichado! ¿Esos son sus autores? Así se explica su mentalidad de pequeño burgués.
- BARTOLOMEO III Moliere todavía no ha sido consagrado por el bulevar. Eso le compromete. ¡Y a usted también! (*RODEAN A IONESCO COMO BANDERILLERO*)
- BARTOLOMEO II (*también apuntando con el índice a IONESCO*) Es un mal autor.
- BARTOLOMEO I (*lo mismo*) ¡Reaccionario!
- BARTOLOMEO III (*DESHACEN BANDERILLERO*) ¡Ah, sí, ahora lo recuerdo! Moliere se inspiró en los extranjeros, en los italianos. ¡Es un autor peligroso!
- IONESCO Yo creía que Molière era universal, eternamente valedero, pues gusta todavía.
- BARTOLOMEO II ¡Usted blasfema! Sólo lo efímero dura. Si sus obras le parecen todavía valederas, se trata de un error de sus sentidos engañados. Eso significa sencillamente que Molière no expresó el *gestus* social de su época.
- BARTOLOMEO III (*a IONESCO*) ¿Oye lo que le dicen estos señores?
- IONESCO Es cierto. Prefiero a Shakespeare.
- BARTOLOMEO III (*aparte*) No es polaco. Veamos el *Petit Larousse*. (*cerrando su diccionario*) Sí, el *Larousse* dice que es polaco.
- BARTOLOMEO II ¿Qué le encuentra usted?
- IONESCO Me parece que Shakespeare es... poético. (*SE ARRODILLA*)
- BARTOLOMEO I ¿Poético?
- BARTOLOMEO II ¿Poético, poético?
- BARTOLOMEO III ¿Poético, poético, poético?
- IONESCO Sí. Eso quiere decir que tiene poesía.
- BARTOLOMEO III ¡Jerigonza, pura jerigonza!
- BARTOLOMEO I ¿Pero qué es eso de poesía?
- (*NAUSEAS DE BARTOLOMEO I y BARTOLOMEO III*)

BARTOLOMEO II ¡Silencio! ¡Nada de poesía! ¡La poesía se opone a nuestra ciencia! (a IONESCO) Está usted imbuido de falsos conocimientos.

BARTOLOMEO III (*SE DIRIGE A PUESTO 3 A SACAR TAPA OÍDOS*) Sólo le gustan las cosas extravagantes. Su mente no ha sido dirigida convenientemente.

BARTOLOMEO II La han deformado. Hay que corregirla. (*LEVANTA A IONESCO Y LO LLEVA AL ESCRITORIO*)

BARTOLOMEO III (*LE COLOCA EL TAPAOÍDOS A IONESCO*) Hay que comenzar por lo más urgente.

(*MARÍA SUENA EL TIMBRE TRES VECES*)

TERCER TIMBRE

B I: Weimar, B II: Tale, B III: Cata, Ionesco: Tere, María: Ana

BARTOLOMEO III (*LE COLOCA EL TAPAOÍDOS A IONESCO*) Hay que comenzar por lo más urgente.

BARTOLOMEO II (*a IONESCO 3 VECES LUEGO LE QUITA EL TAPA OÍDOS*) ¿Puede usted oírnos?

IONESCO Sí, sí... por supuesto... No soy sordo.

BARTOLOMEO I Vamos a hacerle algunas preguntas.

IONESCO ¿Algunas preguntas?

BARTOLOMEO II Para saber qué es lo que usted sabe.

IONESCO Lo que yo sé.

BARTOLOMEO III Corregir sus conocimientos deformados.

IONESCO Sí, deformados.

BARTOLOMEO I Aclarar lo que está confuso en su mente.

IONESCO Lo que está confuso en mi mente...

BARTOLOMEO I En primer lugar, ¿sabe usted qué es el teatro?

IONESCO (*SE LEVANTA*) El teatro es...

BARTOLOMEO II Error profundo.

- BARTOLOMEO I Error... El teatro es la manifestación de la teatralidad.
- BARTOLOMEO III (*TIME*) ¿Pero sabe él qué es la teatralidad?
- BARTOLOMEO I Nosotros lo comprendemos bien. Defina la teatralidad.
- IONESCO La teatralidad... la teatralidad... Es lo que es teatral.
- BARTOLOMEO I Ya lo sospechaba.
- BARTOLOMEO II Yo también.
- BARTOLOMEO III Yo también.
- BARTOLOMEO I Ya sospechaba que su pensamiento estaba viciado. (A IONESCO.) Insensato, la teatralidad es lo antiteatral.
- BARTOLOMEO III (a BARTOLOMEO I) No estoy enteramente de acuerdo con usted. Yo pienso, querido Bartolomeo, que la teatralidad es quizá... No es porque él lo haya dicho. (*Señala a IONESCO*) Él no sabe lo que dice, ha caído en ello precisamente por equivocación... Creo que lo teatral es teatral...
- BARTOLOMEO I Un ejemplo.
- IONESCO ¡Sí, un ejemplo!
- BARTOLOMEO III No tengo un ejemplo al alcance de la mano, pero tengo razón... Eso es lo que importa, ¡tengo siempre la razón!
- BARTOLOMEO II Quizá cierto teatral es teatral, en tanto que el otro no lo es... Se trata de saber cuál...
- BARTOLOMEO I (A IONESCO.) ¡Usted no tiene la palabra!
- IONESCO Yo no he dicho nada.
- BARTOLOMEO II Usted comprenderá que si...
- BARTOLOMEO I Pero no... (A BARTOLOMEO II) Usted se equivoca, querido Bartolomeo. Fenomenológicamente toda teatralidad es no teatral.
- BARTOLOMEO II Perdón, perdón. El teatro es teatral.
- IONESCO Es que... yo...

- BARTOLOMEO I Silencio. (A BARTOLOMEO III.) ¡Usted piensa tautológicamente! Lo teatral está en lo antiteatral y viceversa... viceversa... viceversa...
- BARTOLOMEO II ¡Viceverso... viceverso... viceverso!
- BARTOLOMEO III ¿Viceverso? ¡Oh!, viceverso no, sino versavirzado.
- BARTOLOMEO I Yo digo virceversa.
- BARTOLOMEO III ¡Yo mantengo versavirzado!
- BARTOLOMEO I ¡Virceverso!
- BARTOLOMEO III No me asustará usted: versavirzado.
- BARTOLOMEO II (*SEPARANDO A LOS BARTOLOMEOS*) No discutan delante de él. Eso debilita nuestra autoridad doctoral. Primeramente, hay que corregirle, y luego instruirle.
- IONESCO (*SE DIRIGE AL ESCRITORIO Y SE SIENTA*) Señores quizá el teatro es, sencillamente, el drama, una acción, una acción en un tiempo y un lugar determinados...
- BARTOLOMEO II (a BARTOLOMEO III y BARTOLOMEO I) ¡Ya ven cómo ha aprovechado nuestras disensiones! (*SE DIRIGEN EN FILA AL ESCRITORIO*) ¿Qué sabe usted de estas cosas?
- IONESCO Lo creo... Por otra parte, lo dijo Aristóteles.
- BARTOLOMEO I (*EN FILA ESPALDA HACIA ATRÁS*) ¡Aristóteles! ¡Aristóteles! ¿Qué tiene que ver con esto Aristóteles?
- BARTOLOMEO II Ante todo, no es él el primero que lo dijo. ¿Sabe usted quién dijo eso mucho antes que Aristóteles? ¡Mucho antes!
- BARTOLOMEO I (*ESPALDA HACIA ADELANTE*) ¡Sí, mucho antes, mucho antes que Aristóteles!
- IONESCO No lo sé.
- BARTOLOMEO I (*DE FRENTE*) Adamov, señor. Arthur Adamov
- IONESCO ¿Sí? ¿Él lo dijo antes... antes que Aristóteles? Pero si Arthur Adamov es del siglo XX (*SE DUERME*)

- BARTOLOMEO III Sí, así es, por eso lo dijo antes. Aristóteles no hizo más que decirlo con otras palabras.
- BARTOLOMEO I ¡Sólo que después Adamov se dio cuenta de su error! Y por lo tanto, también Aristóteles.
- BARTOLOMEO II El teatro, señor, es una lección sobre un acontecimiento instructivo, un acontecimiento lleno de enseñanza... Hay que elevar el nivel del público. (*SE DIRIGEN AL PÚBLICO*)
- BARTOLOMEO III Hay que rebajarlo.
- BARTOLOMEO I ¡No, hay que mantenerlo! ¡Se debe venir al teatro para aprender!
- BARTOLOMEO II ¡Y no para reír!
- BARTOLOMEO III ¡Ni para llorar!
- BARTOLOMEO I ¡Ni para olvidar!
- BARTOLOMEO II ¡Ni para olvidarse!
- BARTOLOMEO I ¡Ni para excitar!
- BARTOLOMEO II ¡Ni para excitarse!
- BARTOLOMEO I ¡Ni para identificarse!
- BARTOLOMEO III ¡El público NO debe divertirse en el teatro! ¡Los que se diviertan serán castigados!
- BARTOLOMEO II Aburrirse es divertirse. Nuestra manera de divertirnos se ha hecho enteramente anacrónica. Todavía no hemos descubierto las diversiones específicas de nuestro tiempo.
- BARTOLOMEO I En efecto... sorprende la escasez de los medios con los cuales el público da a conocer sus sentimientos... Sus reacciones son muy poco variadas. He hecho su inventario y he observado que el público sólo se manifiesta mediante los aplausos. (*APLAUDEN Y REGRESAN A PROSCENIO*)
- BARTOLOMEO I ¿Por qué aplaude el público?
- BARTOLOMEO II Los latinos llaman a eso *plaudere*. Los griegos empleaban el verbo *Krotein*.
- BARTOLOMEO III ¿Pero por qué patalean?

- BARTOLOMEO I Eso sólo se puede explicar por el pasado social del teatro. Si no se puede variar inteligentemente las manifestaciones del público, es mejor que no las haga en absoluto. Por lo tanto, el público deberá observar el máximo de compostura. Pues el teatro será un curso nocturno. (*COMO POLITICOS*)
- BARTOLOMEO II ¡Hay que atraer a él a los perezosos! Debe ser un curso obligatorio.
- BARTOLOMEO I Con recompensa y medallas de honor ¡Y baños de vapor para la higiene mental.
- BARTOLOMEO II Y castigos. El teatro es una lección de cosas. En el teatro científico los acomodadores serán vigilantes.
- BARTOLOMEO II ¡O repetidores! Se ocuparán de los ensayos.
- BARTOLOMEO III No digo que no. (*SACA TAPABOCAS DE PUESTO 2*)
- BARTOLOMEO II El director será el vigilante general. No habrá intermedio. Sólo un recreo de diez minutos.
- BARTOLOMEO III No digo que sí.
- BARTOLOMEO II Si un espectador no ha comprendido. O si quiere hacer pipí... Debe levantar el dedo... Para obtener permiso...
- BARTOLOMEO III Yo digo solamente si o no...no he comprendido nada...
- BARTOLOMEO I Todo espectador estará obligado a venir a ver muchas veces a ver la misma obra, a aprendérsela de memoria...
- BARTOLOMEO II Para que la comprenda bien y cada vez se interese por otra escena. ¡Desde otro punto de vista!
- BARTOLOMEO III ¡nunca he comprendido nada!
- BARTOLOMEO I A los espectadores se les pondrán notas y se les calificará al final de año. Los últimos serán los primeros.
- BARTOLOMEO II A los perezosos se les disculpará y serán recompensados. Organizaremos espectáculos de vacaciones, festivales en los que los espectadores no científicos volverán a ver la misma obra. ¡Para que les entre en la cabeza! (*SE DIRIGEN A IONESCO*) ¡Para que los asnos se hagan sabios! (*LE COLOCAN EL TAPA BOCAS A IONESCO*)

(*MARÍA SUENA EL TIMBRE CUATRO VECES*)

CUARTO TIMBRE

B I: Tale, B II: Cata, B III: Tere, Ionesco: Ana, María: Weimar

- BARTOLOMEO II ¡Para que los asnos se hagan sabios! (*LE COLOCAN EL TAPA BOCAS A IONESCO*)
- BARTOLOMEO III (a IONESCO) ¿Usted calla?
- IONESCO Yo... yo... yo... Son ustedes quienes...
- BARTOLOMEO II ¡Cállese!
- BARTOLOMEO III ¡Diga algo!
- BARTOLOMEO I ¡Hable!
- BARTOLOMEO III ¡Cállese!
- BARTOLOMEO II ¿No opina usted como nosotros?
- IONESCO (*lo mismo*) ¡Oh... no...!
- BARTOLOMEO I ¿Qué, ¿no?
- IONESCO Quiero decir... sí... sí...
- BARTOLOMEO III Si, ¿qué? ¿Pone usted condiciones? ¿Qué entiende usted por sí?
- IONESCO Estoy de acuerdo... Sí... de acuerdo...
- BARTOLOMEO II ¿Confiesa usted su ignorancia y sus errores?
- IONESCO Sí, señores, sí... mi ignorancia, mis errores... (*SE ARRODILLA*) ¡Pido perdón! Les pido perdón... Lo único que quiero es que me instruyan. (*GOLPES DE PECHO*) ¡Mea culpa! ¡Mea maxima culpa!
- BARTOLOMEO III (*TIME*) ¿Es sincero?
- BARTOLOMEO II (*SEÑAL DE LA CRUZ*) A todo pecador, misericordia.
- BARTOLOMEO I ¡No ceda a la tentación de la bondad! Luego veremos si es verdaderamente sincero.
- BARTOLOMEO III Que lo pruebe con su obra.

- BARTOLOMEO I No con su obra. La obra no cuenta. Sólo cuentan los principios. Es decir, lo que se piensa de una obra. Pues la obra en sí misma... No existe.
- BARTOLOMEO III Está en lo que se piensa de ella. En lo que se dice de ella... En la interpretación que se le quiera dar... Que se le impone al público.
- BARTOLOMEO II ¡Pero es necesario ponerse de acuerdo sobre la noción de sinceridad!
- ¡BARTOLOMEO I PARA SER SINCERO HAY QUE SER INSINCERO! No hay verdadera sinceridad... Para mí es claro.
- BARTOLOMEO III A mí me parece oscuro.
- BARTOLOMEO II Es claro-oscuro.
- BARTOLOMEO I Perdone, es oscuro-claro.
- BARTOLOMEO III Perdón, lo oscuro-claro no es lo claro-oscuro.
- BARTOLOMEO II Ustedes se equivocan...
- BARTOLOMEO I Señores, se lo afirmo: lo oscuro es claro como la mentira es verdad.
- BARTOLOMEO II Más bien como la verdad es mentira.
- BARTOLOMEO III ¡No exactamente en la misma medida!
- BARTOLOMEO II ¡Sí, exactamente en la misma medida!
- BARTOLOMEO III No enteramente.
- BARTOLOMEO I Sí.
- BARTOLOMEO III No.
- BARTOLOMEO I Sí.
- BARTOLOMEO III No.
- BARTOLOMEO I Sí.
- BARTOLOMEO II Sí y no. No y sí. Mis queridos Bartolomeos, hay en ello un pequeño matiz.
- BARTOLOMEO I Yo estoy en contra de los matices.

- BARTOLOMEO III Yo también estoy en contra de los matices.
- BARTOLOMEO II Ustedes saben muy bien que estoy enteramente de acuerdo con usted con respecto a los principios generales... Sin embargo, en este punto particular...
- BARTOLOMEO I Nada de punto particular: el embaucamiento es el desembaucamiento, la confesión es el disimulo, la confianza es el abuso... el abuso de confianza.
- BARTOLOMEO II ¡Eso sí que es profundo!
- BARTOLOMEO III Es más bien lo contrario.
- BARTOLOMEO II No vuelvan a empezar. No demos malos ejemplos. Permanezcamos unidos ante el enemigo.
- BARTOLOMEO I ¡Permanezcamos unidos ante el enemigo!
- BARTOLOMEO III De acuerdo. (*IONESCO INTENTA ESCAPAR*) Permanezcamos unidos ante el enemigo. ¿Dónde está el enemigo?
- BARTOLOMEO II (*LE APUNTAN*) ¡Traición!
- BARTOLOMEO I ¿Quería usted huir, se iba?
- BARTOLOMEO III ¡Qué vergüenza! ¡Merece que lo cuelguen!
- BARTOLOMEO I ¿Por qué está usted junto a la puerta?
- IONESCO Por casualidad, se lo juro. Completamente por casualidad.
- BARTOLOMEO III Ha abandonado su lugar. Justifíquese.
- IONESCO Me iba para quedarme, huía para no irme.
- BARTOLOMEO III (*TIME*) ¿Qué piensan ustedes?
- BARTOLOMEO II Lo que dice me parece sensato, pues cuanto más se queda, más se va. Y cuanto más se va, más se queda. Eso es evidente.
- BARTOLOMEO I Me parece que obra de mala fe, es decir, dialécticamente, de buena fe. (*LE PONEN SOMBRILLA EN EL CUELLO*) ¿No querrá vengarse de nosotros?
- BARTOLOMEO II Es demasiado tonto. No se atrevería. (*LEVANTA A IONESCO*) En todo caso, no se mueva sin nuestro permiso.
- MARÍ@ ¡Señor IONESCO!

- IONESCO Señores, señores, permítanme, tengo que abrir. Ella está ahí desde hace mucho tiempo.
- BARTOLOMEO III ¿Quién es? ¡Una intrusa!
- IONESCO Es mi vecina. Me hace la limpieza. *(BARTOLOMEOS LLEVAN A IONESCO AL ESCRITORIO LO SIENTAN Y LE DAN LA ESPALDA)*
- BARTOLOMEO I IONESCO, no se mueva... Siéntese...
- MARÍA SEÑOR IONESCO. ABRA POR FAVOR.
- IONESCO ¡Lo admito! Todos mis estimados doctores, todo...
- BARTOLOMEO II ¿En lo tocante a la teatralidad?
- IONESCO ¡Sí!
- BARTOLOMEO I ¿En lo tocante a la vestidología?
- IONESCO En lo tocante al vestido... ¿qué?
- BARTOLOMEO I ¡Desdichado! ¡No sabe lo que es la vestidología! *(A IONESCO.)* ¡Lo aprenderá!
- IONESCO Lo aprenderé.
- BARTOLOMEO II En lo tocante a la historicización y la decorología...
- IONESCO Haré todo lo que pueda.
- BARTOLOMEO III ¡Debe usted conocer también la psicología de los espectadores, la espectato-psicología! Usted ha escrito hasta el presente obras sin pensar en ello.
- IONESCO ¡En adelante pensaré en ello, pensaré día y noche!
- BARTOLOMEO I ¿Lo promete?
- IONESCO ¡Lo prometo, lo juro!
- BARTOLOMEO I Vamos a darle los elementos de esta ciencia. Los teóricos, primeramente, y los prácticos a continuación. Por el momento escúchenos y tome notas. *(BARTOLOMEO I Y II SE VOLTEAN, BARTOLOMEO III SE QUEDA DE ESPALDAS)*
- BARTOLOMEO II Comience, estimado colega, si usted quiere, usted mismo con la vestidología.

- BARTOLOMEO I Comience, estimado colega, usted mismo con la teatrología.
- BARTOLOMEOS I y II (a BARTOLOMEO III) Comience, si usted quiere, usted mismo con la espectato-psicología.
- BARTOLOMEO III (a BARTOLOMEO I y BARTOLOMEO II) Después de ustedes, señores... Comiencen... metódicamente...
- BARTOLOMEO I (a BARTOLOMEO II) Después de usted.
- BARTOLOMEO II Después de usted
- BARTOLOMEO III Después de usted
- BARTOLOMEO II Después de usted.
- BARTOLOMEO III No se imagine usted...
- BARTOLOMEO I Bueno. El alfabeto de todo autor en materia de vestidología.
- BARTOLOMEO II El alfabeto de todo autor en materia de teatrología
- BARTOLOMEO III El alfabeto de todo autor en materia de espectatología...
- BARTOLOMEO II Señor IONESCO levántese. Siéntese. Usted está enfermo, amigo mío.
- IONESCO ¿Qué tengo?
- BARTOLOMEO II ¡No me interrumpa! Si usted no ignora ya que es ignorante, parece seguir ignorando que el ignorante es un enfermo.
- IONESCO ¡Ah, la cosa no es tan grave! ¡Temía algo peor!
- BARTOLOMEO III ¡Qué ignorante! ¡Qué enfermo!
- BARTOLOMEO II La enfermedad del ignorante es la ignorancia. Como ignorante está usted atacado de ignorancia. ¡Y se lo voy a demostrar! ¿Sabe usted para qué se hace una obra de teatro?
- IONESCO No sé qué contestarle. Déjeme pensar.
- BARTOLOMEO II Amigo mío, una obra de teatro se hace para representarla, para que la vea y la oiga un público, en una sala como ésta, por ejemplo.

- BARTOLOMEO I ¡Bravo, mi estimado Bartolomeo, bravo! ¡Eso es muy profundo!
- BARTOLOMEO II Eso no es todo. La representación teatral confiere al teatro su existencia. El texto está escrito para ser dicho, ¿Y por quiénes, quiere decirme? ¡Por actores, mi estimado amigo, por actores! Se podría decir mediante una fórmula sucinta: la representación teatral es el teatro mismo.
- IONESCO *(ESCRIBIENDO)* Es cierto, cierto.
- BARTOLOMEO I No es cierto, es más que eso. ¡Es sabio, científico!
- BARTOLOMEO II ¡Una obra está hecha para ser representada ante un público! ¡Nunca se repetirá bastante que no hay teatro sin público!
- BARTOLOMEO I ¡Ni teatro sin escenario, o al menos sin tablado! Ni escenario sin decorados, ni entrada sin billete, ni taquilla sin cajero o cajera...
- MARÍA Señor Ionesco, estoy aquí desde hace una hora y tengo otras cosas que hacer. *(A otra persona que está fuera.)* Creo que pelean ahí dentro. Van a hacerle daño. Tendré que llamar a la policía.
- IONESCO Ya abro, María, ya abro. No llame a la policía. *(A los tres doctores.)* Señores, disculpen, pero ella tiene que limpiar un poco mi habitación, ya ven este desorden.
- BARTOLOMEO I No se preocupe por eso.
- MARÍA Si no abre usted, llamaré al portero para que derribe la puerta.
- IONESCO Ya abro, ya abro... *(ARRODILLÁNDOSE)* Señores, mis queridos maestros, mis queridos doctores: puesto que, de todos modos, como acaban de decir ustedes tan sabiamente, no hay teatro sin público, dejemos entrar a MARÍ@...
- BARTOLOMEO I Un momento; espere mis órdenes.
- IONESCO *(A MARÍ@)* Un segundo. Espero las órdenes.
- BARTOLOMEO II *(TIME)* Yo creo que hay que abrir.
- BARTOLOMEO I Esa mujer puede alborotar el barrio.
- BARTOLOMEO III Es mejor no tener problemas con la policía.
- BARTOLOMEO I Abra, pues. *(IONESCO va a abrir.)* Espere un instante. El público no puede entrar así. Hay que poner a punto el dispositivo escénico, historicizarlo.

- BARTOLOMEO II Pongamos a punto el dispositivo escénico. (*FUMIGAN CON LAS SOMBRILLAS*)
- BARTOLOMEO I (*A IONESCO*) Tráigame el tratado del gran doctor Bartolus.
- IONESCO ¡Un poco más de paciencia, María! Preparan el dispositivo escénico.
- MARÍA ¿Qué es eso?
- IONESCO El dispositivo escénico. ¡No tardarán mucho! (*a los doctores*) ¡Apresúrense, se los ruego!
- BARTOLOMEO I (*leyendo el tratado*) "Es indispensable colocar un cartel para indicar la acción..."
- (*BARTOLOMEO III coloca en un lado, en primer plano, un cartel que dice: EDUCACIÓN DE UN AUTOR.*)
- BARTOLOMEO I (*leyendo*) "...Para resumirla y llamar la atención del espectador sobre el gesto fundamental de cada cuadro..."
- (*BARTOLOMEO II coloca en el extremo opuesto del escenario otro cartel que dice: REALISMO ESTILIZADO*)
- BARTOLOMEO I "...Para hacer comprender que este lugar no es real..."
- (*BARTOLOMEO II arroja al suelo los libros y los cuadernos que se hallan sobre la mesa y pone en ella un cartel que dice: MESA FALSA*)
- IONESCO ¡Mis manuscritos!
- BARTOLOMEO I (*siempre con la nariz en su trabajo*) "...Que ni siquiera pretende reemplazar a un lugar real..."
- (*BARTOLOMEO III pone en el fondo un cartel mayor que dice; LUGAR FALSO*)
- BARTOLOMEO I (*a IONESCO*) Quédese tranquilo. ¿Qué le pasa? En vez de agitarse, sería mejor que nos ayudara a hacer que se reconozca mediante accesorios característicos la situación histórica sometida a nuestro juicio. (*Entretanto BARTOLOMEO I y BARTOLOMEO II colocan, el uno sobre un viejo sillón, y el otro sobre una silla, dos carteles que dicen: FACTICIO.*)
- BARTOLOMEO III Facticio: es lo convencional concreto.
- BARTOLOMEO II Facticio: es lo convencional abstracto.

(BARTOLOMEO II y BARTOLOMEO III *muestran los carteles de ÉPOCA BRECHT; y el de BARTOLOMEO III: ÉPOCA BERNSTEIN*)

BARTOLOMEO III ¡Bernstein es grande! ¡Sólo reconozco a Bernstein!

BARTOLOMEO II ¡Brecht es mi único Dios! ¡Y yo soy su profeta!

(BARTOLOMEO II y BARTOLOMEO III *enarbolan cada uno su cartel.*)

BARTOLOMEOS II y III ¡Brecht, Bernstein, Bernstein, Brecht!

(BARTOLOMEO I *toma otro cartel en el que se ve escrito, con letras enormes: SIGLO B, y lo coloca en el centro.*)

BARTOLOMEO II B. quiere decir seguramente Brecht.

BARTOLOMEO III B. Quiere decir seguramente Bernstein.

MARÍA Ionesco abra de una vez.

IONESCO ¿Puedo abrir la puerta?

BARTOLOMEO I (a BARTOLOMEO II) Entre nosotros, eso quiere decir siglo Brecht, no Bernstein... (A BARTOLOMEO III.) Entre nosotros, eso quiere decir Bernstein, un Bernstein mejorado, modernizado y distanciado...

IONESCO ¿Puedo abrir la puerta?

(MARÍA SUENA EL TIMBRE CINCO VECES)

ÚLTIMO TIMBRE

B I: Cata, B II: Tere, B III: Ana, Ionesco: Weimar, María: Tale

IONESCO ¿Puedo abrir la puerta?

BARTOLOMEO I Sí, pero no puede ir así. No en el estado en que se halla.

IONESCO ¿En qué estado estoy?

MARÍA ¡Abran, por favor!

BARTOLOMEO II Mire... Cómo está vestido... ¡Es inverosímil! ¡Está mal vestido!

IONESCO Pero ¿qué tengo?

- BARTOLOMEO III ¿sabe usted por qué llevamos vestidos?
- IONESCO No. ¿Por qué?
- BARTOLOMEO III Porque los actores y las actrices no pueden presentarse en escena desnudos.
- BARTOLOMEO I Sin embargo, el desnudo también es un vestido...Si los médicos curan las enfermedades del cuerpo, los sacerdotes las enfermedades del alma, los teatrólogos las enfermedades del teatro, los vestidólogos curan muy especialmente las enfermedades del vestido; son los médicos vestidólogos. ¡Todo está vestido! La vestidología es en realidad una verdadera cosmología...
- MARÍA ¡O me abren, o me voy!
- BARTOLOMEO I La vestidología es también una moral: el vestido no debe ser egoísta.
- BARTOLOMEO II Nosotros conocemos toda la patología del vestido.
- BARTOLOMEO III Su vestido está muy enfermo y hay que curarlo. Su vestido debe ser vestidítico. Si no lo es, está enfermo en ese sentido.
- BARTOLOMEO I Usted no está vestido como un autor de nuestra época. Un hombre no es nada sin sus vestidos, ¿un hombre desnudo está verdaderamente vestido? Puedo afirmar que no.
- (BARTOLOMEO II y BARTOLOMEO III CON BOLILLOS CONDUCEN A IONESCO A PUESTO 2)
- BARTOLOMEO I La vestidura es una investidura. Hay reglas sencillas para juzgar si un vestido está sano o enfermo. El suyo sufre una hipertrofia de la función histórica. Es verista.
- IONESCO ¡Siempre me he vestido así!
- BARTOLOMEO I El vestido de un dramaturgo debe serlo sin serlo.
- BARTOLOMEO II (*EMPIEZA A DESNUDARLO*) Debe ser un signo. Hay una política del vestido.
- BARTOLOMEO III (*EMPIEZA A DESNUDARLO*) Su vestido sufre una enfermedad de nutrición. Está demasiado alimentado.
- BARTOLOMEO II No lo está bastante. ¡De todos modos no tiene por qué ser indigente!
- BARTOLOMEO I ¡Por lo menos no es bello! No padece la enfermedad estética. Su vestido debe ser sometido a un tratamiento minucioso y reflexivo.

BARTOLOMEO II ¡Su vestido debe ser desgarrador!

IONESCO No lo desgarren. No tengo otro...

BARTOLOMEO I Y ahora la política del signo. Pónganle los signos.

(BARTOLOMEO II *le pone un cartel que dice: POETA.*)

IONESCO Paren por favor. ¡Ya no siento deseo alguno de escribir!

BARTOLOMEO III ¡Silencio!

(BARTOLOMEO II *LE PONE OTRO CARTEL QUE DICE: SABIO Y UN BONETE DE ASNO. IONESCO SE VOLTEA AL PUBLICO Y LLORA.*)

BARTOLOMEO I Ahora es de los nuestros. ¡Su vestido está historicizado!

BARTOLOMEO II Aún no está hecho todo. ¡Nos falta enseñarle a escribir!

BARTOLOMEO I Ahora está usted presentable. Puede hacer entrar al público.

MARÍA Señor Ionesco abra por favor.

BARTOLOMEO I Abra.

BARTOLOMEO II Puede hacerlo.

BARTOLOMEO III Abra.

MARÍA ¿Sigue usted ahí?

IONESCO Sí... Un segundo...

BARTOLOMEO I Tenga cuidado al ir a abrir debe representar esta escena de acuerdo con los principios de la distanciaci3n.

IONESCO ¿C3mo debo hacer?

BARTOLOMEO II No se identifique con usted mismo. Usted ha cometido siempre el error de ser usted mismo.

IONESCO ¿Qu3n otro podr3a ser?

BARTOLOMEO II Dist3nciese.

IONESCO Pero ¿cómo debo hacerlo?

BARTOLOMEO III Es muy sencillo. Obsérvese a sí mismo mientras desempeña su papel. Sea Ionesco dejando de ser Ionesco.

BARTOLOMEO II ¡Contémplese con un ojo y escúchese con el otro!

(BARTOLOMEO I SE DESPLAZA A PUESTO 2)

IONESCO No puedo... no puedo...

BARTOLOMEO II Avance hacia la puerta.

BARTOLOMEO III ¡Así no! *(LE APUNTAN)*

BARTOLOMEO I Avance un paso...

BARTOLOMEO II Pero retrocediendo dos. ¡Un paso adelante! ¡Dos pasos atrás!

BARTOLOMEO I Un paso adelante.

BARTOLOMEO II Dos pasos atrás.

BARTOLOMEO III *(APLAUDE)* Eso es... ¡Se ha distanciado!

BARTOLOMEO I Ahora... baile...

BARTOLOMEO II ...cante... hable...

BARTOLOMEO I ¡Escriba! ¡Escriba más fuerte!

IONESCO ¡Ji... jaan!

BARTOLOMEOS ¡Escriba! ¡Escriba! ¡Escriba! ¡Escriba!

IONESCO ¡Ji... jaan... ji... jaan... ji... jaan!

BARTOLOMEOS *(SE CAMBIAN EL BIRRETE POR EL BONETE)* ¡Ji... jaan! ¡Ji... jaan! ¡Ji... jaan!

MARÍA ¡Hay animales en la casa! ¡Eso es ya demasiado! ¡Abran! ¡Abran!

BARTOLOMEOS ¡Ji... jaan! ¡Ji... jaan! ¡Ji... jaan!

MARÍA ¡Me lo van a matar! ¡Voy a derribar la puerta!

(BARTOLOMEO I, BARTOLOMEO II y BARTOLOMEO III se han puesto también en la cabeza bonetes de asno. Mientras los cuatro personajes en escena siguen gritando y brincando, la puerta se abre o cae con estrépito. MARÍA entra con una escoba en la mano.)

MARÍA ¿Qué quiere decir esto? ¡Parece un circo!

BARTOLOMEO I (TIME) ¡Llegó el público!

MARÍA ¿Entonces, este era el dispositivo de ustedes? Me lo han puesto todo patas arriba. ¿Cómo voy a arreglar la habitación? El señor Ionesco es ya bastante desordenado. ¿Por qué lo han puesto al pobre en ese estado? Y ustedes, ¿por qué se han vestido así, señores?

BARTOLOMEO I Señora, vamos a explicárselo.

MARÍA ¡Primeramente me van a quitar todo esto!

BARTOLOMEO II ¡No lo toque, por favor!

MARÍA (amenazadora) ¿Por qué?

BARTOLOMEO I ¡Es para usted... hemos trabajado para usted, para el público!

BARTOLOMEO III ¡No se le acerque! ¡Muerdo!

MARÍA ¡No te tengo miedo! ¡Inténtalo! ¡Chandoso! (*INTENTA LVEANTAR A IONESCO*)

IONESCO (a MARÍA) Déjeme conservar mi distancia... A cinco metros del público.

MARÍ@ ¡Se han burlado de usted y usted lo ha consentido! (*Se acerca a IONESCO y lo da vueltas en todos sentidos.*) ¡Una cabeza de burro! Poeta... Sabio... ¿Le parece esto inteligente? ¡Se burlan de usted!

IONESCO María usted no sabe; ellos me han puesto un vestido vestidímico, signos
signaléticos... Estos señores son doctores.

MARÍA ¿Doctores? ¿Qué es lo que curan?

IONESCO Sí, doctores... teatrólogos, vestidólogos... ¡Mi vestido estaba enfermo!

MARÍ@ ¡Esos sí que son cuidados extraños! Le bastaba con enviarlo a la lavandería.

- IONESCO María, ellos tienen razón. Usted no comprende. Son grandes sabios. Curan también las enfermedades del teatro.
- MARÍA Deberían curarse a sí mismo.
- IONESCO Son grandes psicólogos y sociólogos.
- BARTOLOMEO II ¡Él mismo se lo dice! ¡Ya lo oye!
- MARÍA ¡Es porque ustedes lo han embarullado y ha perdido la cabeza! ¡Tengan cuidado si me enoja! (*LOS PERSIGUE CON LA ESCOBA*)
- IONESCO ¡No les haga daño a mis doctores!
- IONESCO María, yo sé ahora cuál es la función del vestido. (*RECITANDO*) En el teatro, el vestido debe hacer que el fondo de la obra se ajuste a su exterioridad. ¡Ellos están aquí para hacérmelo saber! ¡Ji... jaan... ji... jaan... ji... jaan!
- MARÍA DISCÚLPEME, SEÑOR, ¡PERO ESTÁ USTED VERDADERAMENTE ENFERMO! (*Le da unos sopapos a IONESCO EN CÁMARA LENTA*).
- IONESCO ¿Dónde estoy?
- MARÍA Estaba usted hipnotizado. (*CAMAA NORMAL*) ¡Ellos nada tienen que enseñarle! Estos desdichados doctores no tienen que dar consejos. Son ellos quienes deben aprender lecciones de teatro.
- BARTOLOMEO I ¿Cómo? ¿Cómo? ¿Y la teatrología?
- MARÍA Nos tiene sin cuidado.
- BARTOLOMEO II ¿Y la espectato-psico-sociología?
- MARÍ@ ¡Ahuequen el ala! Los vi, los vi
- BARTOLOMEO III ¿Usted sabe quién soy yo?
- MARÍ@ ¡Piérdanse!
- IONESCO María... María... Suavemente... Me van a desplumar con su crítica.
- MARÍA No tema. ¡No sirven para nada!

(*LOS BARTOLOMEOS SE DIRIGEN CADA UNO A SU PUESTO Y SE CAMBIAN EL BONETE POR EL BIRRETE Y LLEVAN SUS PUESTOS AL CENTRO*)

BARTOLOMEO I ¿Y la ciencia de las ciencias, la vestidología?

BARTOLOMEO II ¡Ah, no la vestidología, sino la vestidotudomía!

BARTOLOMEO I ¿Qué entiende usted, por eso?

BARTOLOMEO II. Yo soy vestidotudista, estudio la esencia del vestido.

BARTOLOMEO I No hay una esencia del vestido. La vestidologia crea el vestido.

BARTOLOMEO II ¡Es lo contrario!

BARTOLOMEO I ¡Así que es usted esencialista!

BARTOLOMEO II ¡Así que es usted fenomenalista!

BARTOLOMEO III ¡Ustedes tienen la culpa de todo esto! ¡Son unos filosoficalleros fuliginosos!
¡Corruptos!

BARTOLOMEO I ¡Más corrupto será usted!

BARTOLOMEO II ¡Serruchero!

BARTOLOMEO III ¡Pero soy un corrupto, serruchero decente!

BARTOLOMEO II (a BARTOLOMEO III) ¡Becerro!

BARTOLOMEO I (a BARTOLOMEO III) ¡Vaca!

BARTOLOMEO III (a BARTOLOMEO II) ¡Cerdo!

MARÍA ¡Vayan a pelearse afuera! ¡Fuera! ¡Fuera!

(Los Bartolomeos salen, como también MARÍA, empujándolos. Silencio. IONESCO ACOMODA SU ASIENTO AL LADO DE LOS BARTOLOMEOS)

IONESCO Doctores ¡Vuelvan a escena! La Obra no ha terminado. Por favor

(Uno a uno entran los BARTOLOMEOS Y SE SIENTAN)

IONESCO *(SE QUITA EL BONETE)* Señoras y señores... el texto que acaban de oír está tomado, en gran parte, de los escritos de los doctores aquí presentes. Si les ha aburrido, la culpa no es mía; si les ha divertido, el honor no me corresponde. Bartolomeo *(señala a BARTOLOMEO I)* es un pedante. Bartolomeo *(señala a*

BARTOLOMEO II) es también un pedante. (*Vacilación.*) Bartolomeo (*señala a BARTOLOMEO III*) es un necio sin pedantería. Yo les reprocho a estos doctores que hayan descubierto verdades elementales y las hayan revestido con un lenguaje excesivo que hace que esas verdades elementales parezcan haber enloquecido. Sólo que esas verdades, como todas las verdades, incluso las elementales, son discutibles. Se hacen peligrosas cuando toman el aspecto de dogmas infalibles y cuando, en su nombre, los doctores y críticos pretenden excluir otras verdades y dirigir, es decir, tiranizar, la creación artística. La crítica debe ser descriptiva, no normativa. Los doctores, como acaba de decirles María, tienen que aprender todo y nada que enseñar, pues el creador mismo es el único testigo valedero de su época; la descubre en sí mismo y es él solo quien, misteriosa y libremente, la expresa. Yo desconfío de los pontífices de este lado tanto como de los pontífices de este otro. El teatro es para mí la proyección en la escena del mundo interior: es en mis sueños, en mis angustias, en mis deseos oscuros, en mis contradicciones interiores donde me reservo el derecho de tomar esa materia teatral. Como no estoy solo en el mundo, como cada uno de nosotros, en lo más profundo de su ser, es al mismo tiempo todos los demás, mis sueños, mis deseos, mis angustias, mis obsesiones, no me pertenecen en propiedad, forman parte de una herencia ancestral, de un depósito muy antiguo, y constituyen el dominio de toda la humanidad. Es más allá de su diversidad exterior, lo que reúne a los hombres y constituye nuestra profunda comunidad, el lenguaje universal. (*COMO UN BARTOLOMEO Y SE PARA EN SU PUESTO*) Señoras y señores, yo pienso que el lenguaje de la pintura o de la música moderna, así como el de la física o de las matemáticas superiores, la vida histórica misma, marchan muy por delante del lenguaje de los filósofos que, muy a la zaga, tratan penosamente de seguirlos... (*SE SIENTA. MARIA COLOCA ESCRITORIO JUNTO A PUESTO DE IONESCO*) Los doctores están siempre retrasados, pues, como dicen el sabio bávaro Steiffenbach y su discípulo norteamericano Johnson... ¡Pues no ser doctor es también ser doctor!

MARÍA

Usted no es la excepción, ni tampoco la regla. (*LE COLOCA BIRRETE A IONESCO Y SUENA EL TIMBRE*)

APAGÓN FINAL

